

BIENES Suntuarios transcordilleranos en el sur de Sudamérica: el caso del caracol marino *Homalopoma*

TRANSCORDILLERAN SUMPTUARY GOODS IN THE SOUTH OF SOUTHAMERICA: THE CASE OF THE *HOMALOPOMA* MARINE SNAIL

Sandra Gordillo¹, Adam Hajduk²

¹ CONICET, Instituto de Antropología de Córdoba, IDACOR. Museo de Antropologías (UNC, FFyH), Avenida Hipólito Yrigoyen 174 (CP 5000), Córdoba, Argentina. Email: sandra.gordillo@unc.edu.ar

²Museo de la Patagonia, F.P. Moreno, Argentina. Centro Cívico s/n (8400), San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina. Email: ahtrapalanda@gmail.com

Palabras clave

Resumen

Arqueomalacología
conchas marinas
circulación
transcordillerana
bienes suntuarios

El diminuto caracol Homalopoma cunninghami habita en el océano Pacífico en los canales fueguinos y fiordos chilenos al sur de la isla Chiloé. Sin embargo, en el registro arqueológico se han recuperado artefactos perforados atribuidos al morfogénero Homalopoma en zonas muy distantes a su área de procedencia, principalmente en el sector este de los Andes Patagónicos. En esta contribución, y a partir del estudio de materiales y revisión bibliográfica, se analiza su registro arqueológico (N=116) lo que incluye 12 sitios ubicados en Patagonia y en un sector de los Andes Centrales, abarcando en su conjunto un amplio rango temporal que supera los 5000 años. Se brinda información sobre los contextos de hallazgo, aportando datos sobre los aspectos morfológicos y tecnomorfológicos del morfogénero Homalopoma, y ecológicos de la especie viviente. Se discute además sobre las probables rutas de circulación y sobre los atributos cromáticos y origen marino de estas materialidades que la convierten en objetos diferenciales vinculados al consumo selectivo.

Keywords

Abstract

Archaeomalacology
marine shells
transcordilleran
circulation,
prestigious goods

The tiny snail Homalopoma cunninghami inhabits the Pacific Ocean in the Fuegian channels and Chilean fjords south of Chiloé Island. However, in the archaeological record, perforated artefacts attributed to the morphogenus Homalopoma have been recovered in areas far removed from its area of provenance, mainly in the eastern sector of the Patagonian Andes. In this contribution, based on the study of materials and literature review, the archaeological record (N=116) is analysed, which includes 12 sites located in Patagonia and in a sector of the Central Andes, covering a wide time range that exceeds 5000 years. Information is provided on the contexts of finding, providing

Presentado 07/01/2022; Recibido con correcciones 21/02/2022; Aceptado: 03/03/2022

COMECHINGONIA. Revista de Arqueología. Vol. 26, n° 3. Gordillo, Hajduk, pp. 129 - 150
ISSN 0326-791/E-ISSN 2250-7728

data on morphological and technomorphological aspects of the morphogenus Homalopoma, and ecological aspects of the living species. It also discusses the probable routes of circulation and the chromatic attributes and marine origin of these materialities that make them differential objects linked to selective consumption.

Introducción

Las conchas de moluscos han sido valoradas por las culturas de todo el mundo a través de múltiples usos y funciones. Son elementos utilitarios y ornamentales, pero además tienen un valor simbólico asociado con la riqueza y el poder, la protección, o como parte de la parafernalia ritual (Claassen 1998; Taborin 1993; Trubitt 2003; entre otros). En el quehacer arqueológico uno de los principales intereses del estudio de los moluscos foráneos reside en que permite vislumbrar las redes de circulación que estarían implícitas. Así, en Sudamérica, el caso más emblemático es la ruta del *Spondylus*, un bivalvo marino púrpura que habita en Ecuador y Perú, y que fue sin duda el molusco más ampliamente intercambiado en la América andina prehispánica (Marcos 1980; Carter 2011), llegando incluso a sitios sumamente lejanos a la fuente de origen, como el Aconcagua, en Argentina (Schobinger *et al.* 2001) o El Plomo, en Chile (Reinhard 2002). En su carácter simbólico se lo ha asociado con la fertilidad y la lluvia, pero también se ha sugerido que el simbolismo radica en el color rojo por asociación con la sangre, lo que otorga poder y vitalidad a las élites (Lodeiros *et al.* 2018).

En Argentina y Chile los estudios centrados en aspectos arqueomalacológicos son relativamente recientes (Bonomo 2007; Gordillo 2021; Gordillo y Aschero 2020; Gordillo y Fabra 2018; Soto *et al.* 2018; Zubimendi y Gordillo 2021; Zubimendi *et al.* 2015; entre otros), y la temática requiere de

abordajes inter y multidisciplinarios dado que involucra el análisis de las materias primas o especies utilizadas y su procedencia, los aspectos tecnológicos involucrados en su transformación y formatización, la circulación a través de redes, y el simbolismo, que se nutre particularmente, de fuentes etnográficas y etnohistóricas. Para la Patagonia argentina se ha reconocido con anterioridad la presencia de especies marinas que provienen del Pacífico, principalmente *Concholepas concholepas*, *Choromytilus chorus* y *Homalopoma cunninghami* (Hajduk y Albornoz 1999; Hajduk *et al.* 2011). Sin embargo, en estos trabajos, su análisis e interpretación han sido tratados de manera somera y junto a otros indicadores culturales. Entre estos morfogéneros llama la atención la presencia de *Homalopoma*¹ dado que existe una distancia importante entre los sitios arqueológicos donde fue hallada y el área de distribución natural, que se ubica en la costa sur del Pacífico. Además, no se conocen reportes de su presencia en sitios arqueológicos ubicados en territorio chileno, al oeste de la cordillera, ni más próximos a su área de distribución.

Por lo tanto, como continuación a los trabajos de investigación en el contexto regional antes mencionado, este artículo se centra en el análisis de un conjunto de artefactos malacológicos perforados confeccionados a partir del

morfogénero *Homalopoma*, recuperados en sitios arqueológicos ubicados principalmente en el sector noroccidental de Patagonia, pero que incluye además material de este taxón procedente de la región de Cuyo y de los Andes centrales. La muestra representa un amplio rango temporal desde el Holoceno medio al final de Holoceno tardío, incluyendo todos los registros arqueológicos conocidos de este taxón. De esta manera en este trabajo se caracterizan estas materialidades en virtud de sus atributos visuales y caracteres tecnomorfológicos, y se incluyen datos biológicos y ecológicos en un intento por aportar información novedosa para comprender los contextos de uso y de su circulación.

Metodología

Registros arqueológicos de Homalopoma y área de distribución de la especie viviente

En base a toda la información recabada, en gran parte inédita ya que procede de informes técnicos generados por uno de los autores, se confeccionó la Tabla I que incluye los 12 sitios arqueológicos donde se recuperó el morfogénero *Homalopoma*, y que también fueron georreferenciados en un mapa (Figura 1).

En la Figura 1 también se señalan los registros conocidos de la especie viviente *Homalopoma cunninghami*. La estimación del área de su distribución fue establecida a partir de la revisión bibliográfica (Aldea *et al.* 2011; Cárdenas y Gordillo 2009; Cárdenas *et al.* 2008; Castellanos y Landoni 1989; Forcelli 2000; Linse 2002; Reid y Osorio 2000; Smith 1881) y la consulta de las colecciones malacológicas del Museo de La Plata (MLP)² y del Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (MACN). Finalmente, con toda esta información se calcularon las distancias mínimas entre el área de distribución natural y los 12 sitios arqueológicos considerados.

Sitio	Cronología	Material (N=116)	Referencias
1 Alero El Trébol	Nivel acerámico 5620 ± 80 AP (LP 1525) 5731 ± 70 AP (AA 65708) 5863 ± 83 AP (AA 65712) Nivel cerámico	26 1	Hajduk <i>et al.</i> 2004, 2008, 2009, 2011
2 Alero Corral II	Nivel acerámico 2100 ± 80 AP Nivel cerámico 1620 ± 90 AP	3 1	Sin referencias previas
3 Valle Encantado I	Nivel acerámico	57	Hajduk y Albornoz 1999 Hajduk 1992
4 Puerto Tranquilo I (Isla Victoria)	Nivel acerámico 1980 ± 60 AP (LP 204) Nivel cerámico 640 ± 60 AP (LP 273)	1 10	Hajduk <i>et al.</i> 2007a, 2011, 2018 Hajduk 1990 Hajduk 1996
5 Cueva Parque Diana	1090 ± 60 AP (LP 1727) 900 ± 60 AP y 990 ± 60 AP	1	Pérez 2006; Pérez y Batres 2010
6 Médano Chato, Bajo de Añelo	1575 ± 170 AP (UCTL 1032) 910 ± 50 AP (UCTL 1033)	1	Hajduk 1979
7 Aguada del Piche Bajo de Añelo	Nivel cerámico	1	Hajduk 1979
8 Chacay Melehue I	Nivel cerámico	1	Hajduk <i>et al.</i> 2007b
9 Coronel Belisle	Sin datos	3	Sin referencias previas
10 Palo Alto	690 ± 90 AP (LP 2280)	1	Zubimendi 2012
11 Alero Puesto Carrasco	Nivel acerámico 990 ± 130 AP (AC 1564) Nivel cerámico de 470 ± 90 AP a contacto hispano	2 6	Durán 2000; Durán <i>et al.</i> 2012
12 Tambo Ojos de Agua	Incaico	1	Garceau 2009

Tabla 1. Sitios arqueológicos donde se ha registrado la presencia del morfogénero *Homalopoma*.

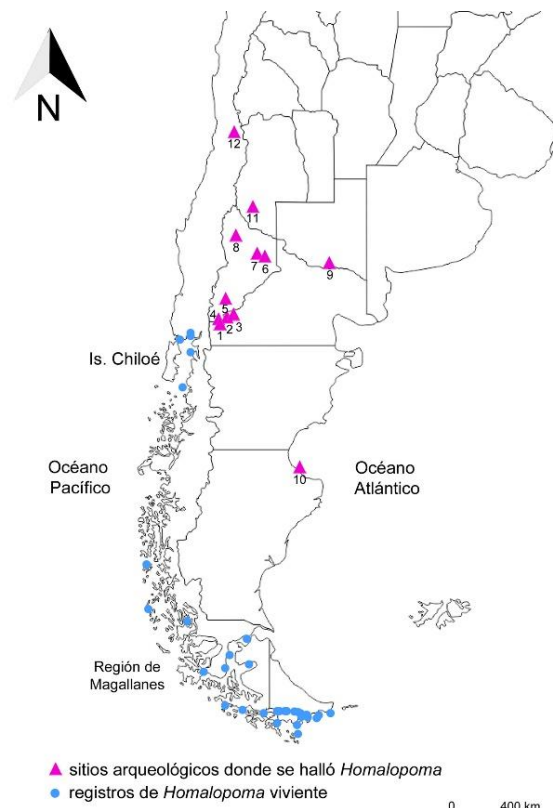


Figura 1. Mapa indicando área de distribución reciente de la especie viviente *Homalopoma cunninghami* y ubicación de los sitios arqueológicos donde fue hallado el morfogénero *Homalopoma*.

Aspectos morfológicos y tecno-morfológicos de Homalopoma

En base a observaciones propias y fuentes bibliográficas se realizó una breve caracterización ecológica de la especie viviente *Homalopoma cunninghami* (Smith) y una descripción morfológica y de la coloración de su concha. Se comparó además el morfotipo *Homalopoma* con *Margarella violacea* (King) (Castellanos y Landoni 1989), otro gasterópodo de amplia distribución en las costas del Atlántico y del Pacífico, con el cual podría confundirse ya que ambos tienen rasgos morfológicos similares. También se describieron las perforaciones halladas en ejemplares actuales de *Homalopoma cunninghami* producidas por depredadores, con la finalidad de reconocerlas y diferenciarlas de las perforaciones antrópicas, ya que ambas podrían estar presentes en el material arqueológico.

Para caracterizar los objetos arqueomalacológicos se revisaron 28 ejemplares de *Homalopoma* perforados (siete del sitio alero El Trébol y 21 de Valle Encantado I). Para cada elemento se registró el peso (en gr, medido con una balanza digital), el tamaño (en mm, alto y abertura, medidos con un calibre digital), señales de abrasión (pérdida de la ornamentación externa, desgaste de la espira), las características de la perforación (área de ubicación, tamaño en mm, forma) y la coloración externa (datos RGB). Para evaluar el color como atributo, y dado que el material arqueológico está potencialmente sujeto a cambios de coloración por el tiempo de exposición o condiciones de enterramiento, entre otros motivos, se incorporaron en los análisis, como referencia, dos ejemplares actuales de *Homalopoma cunninghami* procedentes del Estrecho de Magallanes (Nro. 35375, MACN). Para cada elemento, la coloración externa fue cuantificada utilizando el programa Photoshop según el modelo RGB (rojo, verde,

azul), que asigna un valor de intensidad a cada píxel. Cada componente RGB varía entre 0 (negro) y 255 (blanco). Para este análisis los elementos se fotografiaron bajo luz artificial y posteriormente se tomó un sector de la concha con una medida homogénea de 51 x 51 píxeles, al que se le aplicó el análisis.

Resultados

Registros arqueológicos de Homalopoma y distancias al área de distribución de la especie viviente

Se cuantificaron 116 especímenes de *Homalopoma* que presentan perforaciones en 12 sitios arqueológicos (Figura 1). Los contextos de cada sitio son descriptos a continuación. Ver además Tabla 1.

1. El sitio Alero El Trébol (pcia. Río Negro), de gran interés para el poblamiento temprano en la región del lago Nahuel Huapi, es un abrigo rocoso con arte rupestre que ha sido tratado en distintos trabajos. Las ocupaciones más antiguas corresponden al límite Holoceno-Pleistoceno donde fueron hallados restos óseos de fauna extinta. En ocupaciones posteriores (ca. 5800-5600 años AP), se halló instrumental lítico y óseo y cuentas elaboradas sobre moluscos marinos que incluye *Homalopoma* (N= 26), una *Fissurella* sp. y un fragmento de *Choromytilus* sp. En tanto, en un nivel más tardío cerámico fue hallado un único ejemplar formatizado de *Homalopoma*, quizás proveniente del nivel anterior.

2. El sitio Alero Corral II (pcia. Neuquén) se encuentra en el valle superior del río Limay y cuenta con una datación con inicio de ocupación de 10.020 ± 96 años AP. En la parte superior de la secuencia, en las dos últimas capas acerámicas se registraron tres ejemplares de *Homalopoma* junto a escasos restos óseos de

guanaco, lascas de sílice, un punzón óseo y una serie de fogones pequeños. En tanto en otra capa subsuperficial con fragmentos cerámicos se registró un ejemplar de *Homalopoma*, fragmentos de *Diplodon* y algunas lascas (de sílice, obsidiana y basalto).

3. El sitio Valle Encantado I (pcia. Río Negro) es un alero rocoso en el entorno del lago Nahuel Huapi, cuya excavación permitió la identificación de niveles acerámicos y otros más tardíos cerámicos. En un sector reducido de la excavación (de una superficie de 2x1 m) se registraron 52 cuentas realizadas a partir de *Homalopoma* y 18 columelas de otro gasterópodo marino indeterminado (probablemente correspondientes a una misma pieza de adorno). Además, en espesor subyacente inmediato se registraron dos *Homalopoma* más y una columela y un espesor suprayacente inmediato sumó tres ejemplares más. También en asociación se recuperaron dos cuentas malacológicas pequeñas no identificadas, un fragmento de *Choromytilus chorus* con signos de formatización y valvas de *Diplodon* decoradas (una entera y tres fragmentos).

4. El sitio Puerto Tranquilo I es un alero rocoso ubicado en el extremo norte de la isla Victoria, en el lago Nahuel Huapi (pcia. Neuquén) junto a un extenso panel con una importante variedad de pinturas rupestres en color rojo ("Estilo de grecas", Menghin 1957). Su excavación permitió identificar un bloque acerámico (1980 ± 60 AP) y otro más reciente alfarero (640 ± 60 AP). Los rasgos somáticos de un individuo procedente del primer sector indicarían similitud con poblaciones canoeras de la costa pacífica (Hajduk *et al.* 2011). *Homalopoma* fue hallada en ambos bloques: un ejemplar en el bloque acerámico y diez ejemplares en niveles cerámicos. También se recuperaron cuentas malacológicas indeterminadas, y para los niveles cerámicos se identificaron fragmentos sin

evidencias de formatización de *Choromytilus* y de *Aulacomya atra*.

5. El sitio Cueva Parque Diana está ubicado en la localidad Arqueológica Meliquina (pcia. Neuquén). En excavaciones practicadas en dicha cueva, en el denominado Componente Medio (900 ± 60 AP y 990 ± 60 años AP, Pérez 2006; Pérez y Bartres 2010) se registró un único ejemplar de *Homalopoma* con un orificio, y en el Componente Superior (720 ± 60 años AP) se obtuvo un fragmento de *Choromytilus chorus* y restos de *Diplodon chilensis*, que probablemente hayan sido desechos de alimento.

6. Médano Chato (pcia. Neuquén) es un sitio de superficie, interpretado como un paradero transitorio, alfarero, con actividades múltiples. Entre los adornos líticos se destaca un tembetá hallado junto a dos cuentas de malaquita (con orificio monocónico) y otras dos de distinta litología (con orificios bicónicos). Las cuentas realizadas a partir de moluscos resultaron más numerosas: 12 en *Fissurella* sp., una en *Homalopoma*, diez en *Diplodon* sp. y 28 en especies indeterminadas dado su grado de modificación antrópica. Entre los fragmentos se identificó *Aulacomya atra* y *Diplodon* sp., estos últimos probablemente como restos de alimento. Finalmente, la recuperación de tiestos y la obtención de dos dataciones (1575 ± 170 años AP; 910 ± 50 años AP) los asocia al Complejo Pitrén, expresión alfarera temprana de la Araucanía Chilena.

7. Aguada del Piche (pcia. Neuquén), ubicado a 14 km del anterior en sentido NNO, es un sitio de superficie en médano que refleja una discreta ocupación tipo paradero de cazadores recolectores con alfarería. Se registraron fragmentos de molino y dos manos de moler (en escoria volcánica y en arenisca), lascas (de sílices, calcedonia, obsidiana y basalto), fragmentos de punta de proyectil y un

raspador. También se recuperaron tiestos pigmentados, restos de vertebrados (guanaco, armadillo y choique), valvas de *Diplodon*, un único ejemplar perforado de *Homalopoma* y una cuenta lítica.

8. Chacay Melehue I (pcia. Neuquén) es un alero rocoso con pintura rupestre (“Estilo de grecas”, Menghin 1957) localizado en el valle del río homónimo. En esta excavación se hallaron fragmentos cerámicos (una pipa y recipientes con superficie roja pulida a bruñida), material lítico (lascas y puntas de proyectil -apedunculadas, triangulares, de base escotada en “V” y en “U”, de tipo tardío-, con predominio de obsidiana), y en los niveles superiores varias cuentas de moluscos y una sola confeccionada con *Homalopoma*.

9. Esta mención, referida como médano en Coronel Belisle (pcia. Río Negro), corresponde a tres cuentas de *Homalopoma* observadas por uno de los autores (A.H.) en una colección privada (de Salatino Mazzuli). Según el informante estaban asociadas a otras cuentas pequeñas circulares biplanas de molusco, unas pocas cuentas líticas de malaquita, además de puntas de proyectil apedunculadas y pequeñas torteras de arcilla cosida.

10. En el sitio Palo Alto ubicado sobre la costa atlántica (pcia. Santa Cruz), y que cuenta con un fechado de 690 ± 90 AP, Zubimendi (2012) reporta la presencia de *Homalopoma* a partir del hallazgo de un único ejemplar en un conchero.

11. En el sitio Alero Puesto Carrasco (pcia. Mendoza) Durán (2000) registra ejemplares de *Homalopoma*, que se corresponden con dos cuentas asociadas a un fechado de 990 ± 130 años AP (sin restos de alfarería) y seis cuentas en un contexto más reciente (con restos de alfarería), con fechado de inicio de 470 ± 90 AP y que se extiende a tiempos de contacto hispano indígena.

12. Un único ejemplar de *Homalopoma*, con una perforación antrópica, fue hallado en el sitio Tambo Ojos de Agua (a 60 km al este de la ciudad de Los Andes; pcia. de Los Andes, Chile) a unos 2100 m s.n.m. sobre el camino incaico (Garceau 2009). También en el sitio aparecen discos elaborados a partir de *Diplodon* sp., y especies marinas del Pacífico como *Oliva peruviana*, entre otras.

En base a los registros de la especie viviente *Homalopoma cunninghami*, se estableció que su área de distribución se extiende, como puede visualizarse en la Figura 1, por el Pacífico desde los canales fueguinos y fiordos chilenos en el sur de Sudamérica y hasta el norte de la isla Chiloé. Tomando como referencia el ámbito de Puerto Montt - Estero Reloncaví que es el extremo norte de dispersión de *Homalopoma cunninghami*, se calcularon las distancias entre las potenciales fuentes de aprovisionamiento del taxón considerado y los sitios arqueológicos en que se registró *Homalopoma* (Tabla 2). Los resultados indican que a menor distancia se incrementan las posibilidades de su registro. En este sentido, a distancias menores a 200 km desde la fuente más cercana se obtuvo mayor número de ejemplares (N= 100; sitios 1 a 5), que para sitios arqueológicos con distancias mayores a 400 km (N= 16; sitios 6 a 12).

Sitios	Distancia en km desde Puerto Montt	Total ejemplares recuperados
1 Alero El Trébol	119	27
2 Alero Corral II	158	4
3 Valle Encantado I	165	57
4 Puerto Tranquilo I	124	11
5 Cueva Parque Diana	181	1
6 Médano Chato	496	1
7 Aguada del Piche	497	1
8 Chacay Melehue I	518	1
9 Coronel Belisle	633	3
10 Palo Alto	776	1
11 Alero Puesto Carrasco	658	8
12 Tambo Ojos de Agua	980	1

Tabla 2. Distancias aproximadas, en línea recta, entre probable área de aprovisionamiento de *Homalopoma* y los respectivos sitios arqueológicos donde fue registrado. Se indica además el número de ejemplares recuperados según la Tabla 1

Aspectos morfológicos y tecno-morfológicos de *Homalopoma*

Homalopoma cunninghami (Smith) es un pequeño gasterópodo marino de la familia Colloniidae que vive a profundidades entre 10 y 600 metros, entre el sustrato rocoso y las algas de las que se alimenta. Su concha es globosa, con espira baja y un tamaño aproximado de 5 mm (Figura 2).



Figura 2. Ejemplares actuales de *Homalopoma cunninghami*. Tres de ellos (4-6) exhiben perforaciones producidas por depredadores.

Escala: 2 mm.

Externamente presenta líneas de crecimiento que se entrecruzan con finas estrías (Figura 2.1). La sutura es profunda y la abertura subcircular. Otra característica de la especie es la coloración externa rojiza a rosada intensa e iridiscente hacia el interior. Esta especie es similar a *Margarella violacea* (King), pero se diferencia por tener el opérculo calcáreo (Figura 2.2) y porque *M. violacea* no tiene estrías espirales como parte de la escultura externa. En *Homalopoma*, el ombligo puede estar abierto (Figura 2.3) o cerrado (Figura 2.2, 4-6), probablemente vinculado con el desarrollo del individuo. Otra característica observable en algunas conchas actuales revisadas son orificios producidos por depredadores (principalmente por gasterópodos Muricidae). Éstos se han observado en la última vuelta, siendo

visibles en vista ventral, y presentan su contorno circular o subcircular con bordes biselados y regulares (Figura 2.4-6).



Figura 3. Detalle del contorno de las perforaciones de los 28 artefactos malacológicos. Para su mejor visualización las imágenes no están a escala

Respecto a los artefactos arqueomalacológicos analizados, procedentes del sitio Alero El Trébol (1 al 7) y de Valle Encantado I (8 a 28), cada objeto perforado se corresponde con un ejemplar entero de *Homalopoma* (Tabla 3). El peso de cada elemento osciló entre 0,06 y 0,22 gramos y el tamaño dio una altura y abertura promedio de 2,7 y 2,9 mm, respectivamente. Si bien hay gran homogeneidad respecto al sector de la concha donde se realizó la perforación ya que éstas se ubican en un sector de la última vuelta (en posición opuesta a la abertura natural de la concha), el contorno resultó variado y de bordes irregulares (Figura 3),

observándose en algunos casos señales de microdesprendimientos y de abrasión con desgaste y estrías alrededor de las perforaciones. Este patrón resultó ser intencional (perforaciones antrópicas) y claramente se diferencia de las perforaciones antes mencionadas producidas por un depredador. Cada artefacto analizado presenta una única perforación, con excepción de un solo elemento (Figura 3.25) que tiene dos.

proporciones similares (Tabla 3, Figura 5). Sin embargo, hubo una marcada diferencia entre los dos sitios donde se analizó esta variable con los dos elementos actuales (29 y 30) que presentaron mayor proporción del componente rojo (mayor al 60 %). Esto podría significar que, si bien hubo una pérdida de coloración inicial, ésta se mantuvo luego estable al menos en unos 3000 años que sería la diferencia cronológica entre ambos sitios. La

	PESO	ALTO	ABER	ABRA	COLOR			ORIFICIO ANTRÓPICO		
	gr	mm	mm	Si-No	R	G	B	Sector	Forma	Tamaño*
1	0,1	3,3	3,9	No	189	123	114	UV	s/d (rota)	s/d
2	0,18	4,0	5,2	No	150	102	97	UV	subcircular	1,5
3	0,22	4,7	4,5	No	167	94	88	UV	subrectangular	2,4
4	0,1	4,0	4,5	No	154	64	65	UV	petaloide	1,5
5	0,1	4,1	4,3	No	138	120	96	UV	suboval	1,2
6	0,08	2,2	2,5	No	193	133	117	UV	suboval	0,9
7	0,2	3,0	3,2	No	174	112	101	UV	subrectangular	1,2
8	0,1	2,2	2,4	No	169	117	93	UV	subcircular	0,5
9	0,1	2,1	2,2	No	181	135	108	UV	suboval	0,6
10	0,12	2,6	2,7	Si	202	155	127	UV	subcuadrangular	0,8
11	0,08	2,5	2,6	Si	208	164	113	UV	petaloide	1,2
12	0,14	2,3	2,5	Si	179	148	114	UV	subcircular	0,7
13	0,18	3,3	3,4	Si	227	206	172	UV	suboval	1,2
14	0,06	2,0	2,1	No	179	130	95	UV	petaloide	0,8
15	0,12	2,5	2,6	Si	142	80	59	UV	subcuadrangular	0,6
16	0,06	2,3	2,5	No	198	121	104	UV	petaloide	0,8
17	0,1	1,9	2,0	Si	122	65	49	UV	subcircular	0,6
18	0,08	2,9	2,9	Si	81	34	26	UV	petaloide	1,0
19	0,12	2,1	2,2	No	169	120	90	UV	petaloide	0,7
20	0,1	2,1	2,1	No	176	117	95	UV	petaloide	0,8
21	0,08	2,2	2,5	Si	177	122	96	UV	triangular	0,5
22	0,08	2,5	2,5	No	213	193	168	UV	subcircular	0,9
23	0,1	2,5	2,5	Si	209	189	173	UV	suboval	s/d
24	0,18	2,4	2,8	Si	171	136	112	UV	petaloide	1,2
25	0,06	2,0	2,2	Si	235	202	166	UV	subcuadrangular	0,2
									suboval	0,6
26	0,1	2,2	2,2	Si	191	141	121	UV	subrectangular	0,7
27	0,06	2,1	2,3	Si	193	138	100	UV	subrectangular	1,0
28	0,14	2,2	2,7	No	178	125	101	UV	subrectangular	1,1

Tabla 3. Rasgos morfológicos cuantitativos y cualitativos de los artefactos analizados. ABER: abertura. ABRA. Abrasión; UV. Última vuelta; s/d. Sin datos

menor proporción de coloración R de algunos elementos (ej. 5, 13, 22, 23 y 25) podría deberse a distintos motivos como cambios de color por combustión o decoloración por mayor tiempo de exposición de la pieza.

Finalmente, el análisis RGB del color (Figura 4) no mostró diferencias notables entre los elementos arqueológicos (uno a 28) ya que los tres componentes del color (R, G, B) se mantuvieron en cada elemento en



Figura 4. Sectores fotografiados de la superficie externa de los 28 artefactos malacológicos (1 a 28) y de dos ejemplares actuales (29 y 30) para el análisis RGB.

Discusión

Cuentas perforadas: manufactura y uso

En este trabajo los 116 artefactos malacológicos confeccionados a partir de ejemplares de *Homalopoma* fueron interpretados como cuentas perforadas o adornos de uso personal. Al analizar la técnica utilizada para realizar la perforación, hay rasgos como la variabilidad en los contornos y los bordes angulares e irregulares y en bisel, que estarían indicando que la técnica empleada habría sido ejercida desde el exterior (Figura 6.1), probablemente por presión controlada con un elemento punzante (como por ejemplo una punta lítica) y con el molusco en mano, o apoyado sobre superficie rígida. Respecto a la técnica por percusión sería menos probable, debido la pequeñez y fragilidad del material. También resulta factible que se haya aplicado de manera inicial, un movimiento de abrasión de la superficie de la zona a perforar, para debilitar la zona externa, y luego la presión o percusión. Respecto a las micro roturas del borde, éstas podrían haberse producido posteriormente durante la manipulación y uso.

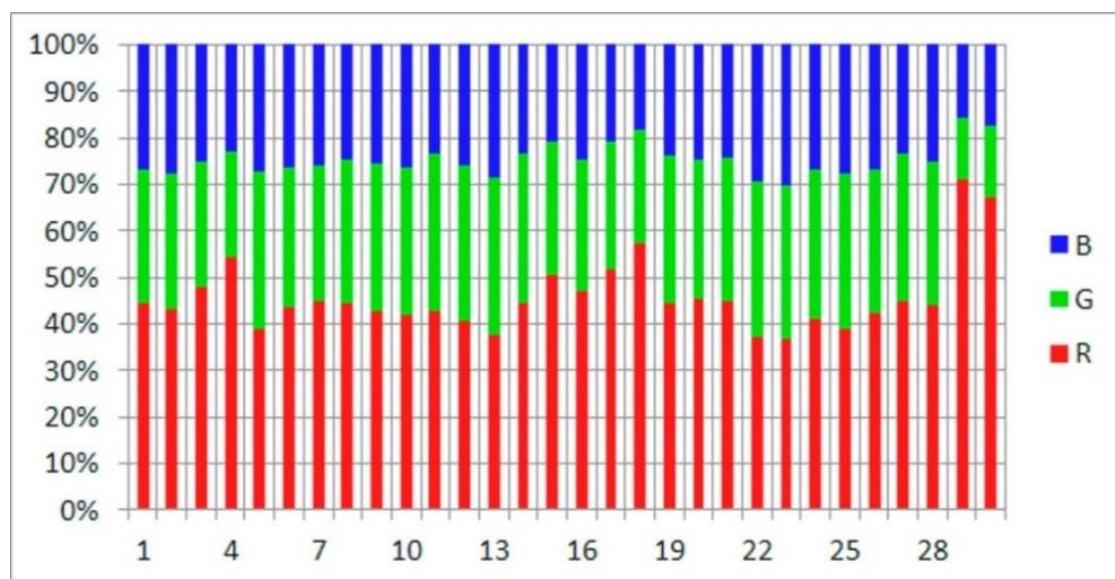


Figura 5. Proporción de los componentes RGB (rojo, verde, azul) de cada cuenta analizada (1 a 28) y de dos ejemplares actuales (29 y 30).

A modo comparativo, resulta interesante mencionar el trabajo de Tátá *et al.* (2014) quienes en materialidades similares replican de manera experimental diferentes técnicas para producir perforaciones, utilizando elementos líticos o elementos óseos, y aplicadas desde el lado interno o externo de la concha. En base a ello se encontró gran similitud con los rasgos ocasionados en *Littorina obtusata* por la manipulación externa que produce contornos irregulares y bordes angulares con cuña interna. En otro trabajo, Álvarez Fernández (2002) analiza las perforaciones de *Homalopoma sanguineum* del Paleolítico de Europa e interpreta que las técnicas empleadas incluirían la percusión y la presión, incluso facilitada por incisiones previas.

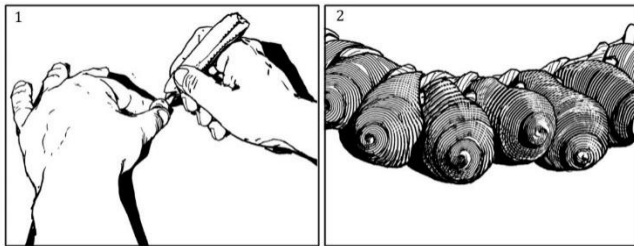


Figura 6. Manufactura y uso. 1. Utilización de herramienta para realizar la perforación, con presión y/o percusión aplicada desde el exterior. 2. Posición hipotética de los artefactos sujetos por un cordel y un segundo cordel en espiral.

En relación a la posición de las perforaciones en el artefacto, éstas presentan cierta regularidad ya que siempre se encontraron en el mismo sector de la concha, en la última vuelta, lo que posiblemente obedezca a una idea de ordenamiento vinculado a su uso como cuentas de un mismo collar. Al respecto, sería factible que las piezas hayan estado suspendidas por medio de sus dos orificios (perforación y abertura natural; Figura 6.2), a modo de pendientes o colgantes formando un

collar (o gargantilla, pulsera, o tobillera) o cosidas a algún elemento (cuero, textil).

Si bien en el material estudiado no hemos hallado indicios sobre qué tipo de adorno integraban (ej. collares, pulseras, entretejidos en vestimenta), ni tampoco contamos con datos precisos sobre sus portadores, resulta interesante mencionar la información obtenida a partir de fuentes etnográficas sobre la circulación de collares confeccionados con materias primas similares, y recuperados en Patagonia y sur de Argentina y Chile. Por ejemplo, en las crónicas de los eclesiásticos y viajeros y navegantes europeos que llegaron a Sudamérica en los siglos XVIII y XIX hay varios relatos recopilados por Emperaire (1963) que se refieren a collares de pequeños caracoles usados por los nativos. También Butto y Fiore (2017) en base a un estudio de fotografías etnográficas de fines del siglo XIX y principios del XX de sociedades Yámana, concluyen que las mujeres habrían usado collares de hueso y caracoles y los varones collares de cuero, y que los brazaletes y las tobilleras también fueron exclusivos de las mujeres. Algunos ejemplos de este tipo de ornamentos, confeccionados por los canoeros del sur de Sudamérica, se observan en la Figura 7. En estos casos, también se trata de caracoles globosos, pequeños y coloridos, aunque correspondan a otras especies de los morfogéneros *Tegula* o *Margarella*. En cada uno de estos ornamentos corporales, las conchas (cuentas) se unen a través de cordones de origen animal (tendones, cuero, nervios de ballenas; Rossenbach 2007), mediante diferentes técnicas de entretejido. Finalmente se hace mención que para enlazar las cuentas también podrían haberse utilizado hilos vegetales, tal como lo corroboró Mera (2014) para un contexto cerámico en proximidades de Temuco, donde se usó fibra vegetal en la unión de valvas de moluscos.

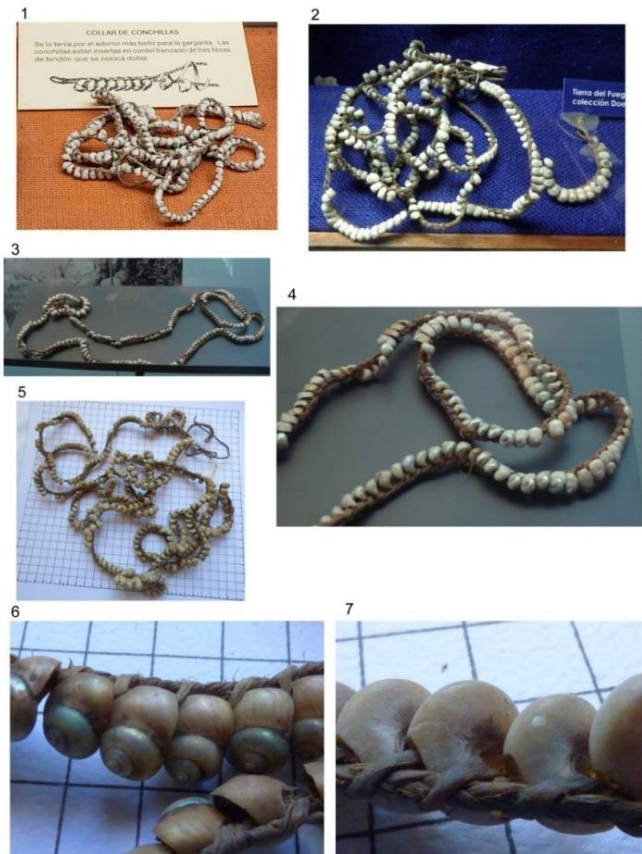


Figura 7. Collares de caracoles marinos procedentes de Patagonia y canales fueguinos en colecciones etnográficas de distintos museos de Argentina y Chile. 1. Museo de la Patagonia Francisco P. Moreno. 2. Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. 3-4. Museo Antropológico Martín Gusinde. 5-7. Museo Jesuita Nacional Estancia de Jesús María.

Procedencia de la materia prima: ¿ejemplares vivos o conchas vacías?

Teniendo en cuenta el deterioro erosivo del material analizado, observado en la zona de la espira, sumado a la pérdida total o parcial de la escultura externa, se plantea como factible que los ejemplares no hayan sido colectados vivos, sino que habrían sido recuperados de la playa, en zonas de acumulación de conchillas, como conchas vacías arrastradas por el oleaje. En apoyo a esta posibilidad de recolección de la materia prima *postmortem* en la playa, se menciona que uno de los ejemplares

estudiados presentaba una segunda perforación, que no sería antrópica, sino producida por depredadores perforadores (dado su contorno regular subcilíndrico) y otro ejemplar presentaba adosado marcas de verméticos, que son epibiontes que viven sobre las conchas vacías y restos calcáreos de moluscos. También las conchas de *Homalopoma* podrían haberse obtenido accidentalmente durante la pesca de erizos de mar (una actividad frecuente entre los habitantes del litoral marino; Gajardo Cortés y Ther Ríos 2011) al quedar atrapadas entre sus espinas, o quizás puedan haber estado previamente en el estómago de peces (o pulpos) utilizados como alimento (Leray et al. 2013), y haber llegado bajo esas circunstancias al ámbito costero. Más allá de estas alternativas, el mayor o menor grado de dificultad en la obtención de esos especímenes, también podría haber incidido en su valoración, además de los criterios morfológicos de vistosidad, color y resistencia al uso de este tipo de material.

Dada la existencia de collares con conchas diminutas y enteras, a partir de otros morfogéneros similares como *Tegula* y *Margarella*, realizados por los cazadores, recolectores y pescadores del Pacífico, es factible que los productores de adornos corporales con *Homalopoma*, hayan sido los mismos habitantes costeros, y en ese caso las conchas habrían llegado a la vertiente oriental de los Andes no como materia prima sino como productos terminados, conformando collares o gargantillas.

Pasos transcordilleranos y posibles contextos de contacto y redes en Patagonia

El hallazgo de *Homalopoma* y de otros moluscos marinos del Pacífico en la Patagonia argentina, en particular en las provincias de Río Negro y Neuquén, y mayormente como adornos de uso

corporal y en ocasiones como recipientes, implica que en el pasado funcionaron amplias redes de movilidad e interacción social y cultural, a escala extraregional y transcordillerana (Pérez 2019; Silveira *et al.* 2011). El espacio geográfico en esta región, el cordón Andino Patagónico, se desarrolla como un ámbito boscoso y lacustre. A diferencia de la cordillera Andina Central, es más bajo y, a pesar de ciertos obstáculos como el sector de la Selva Valdiviana, ofrece numerosos pasos para el desplazamiento a pie. Por ejemplo, Bellelli *et al.* (2008) expresan propuestas de circulación humana basados en sólidos argumentos arqueológicos. Además, la presencia de lagos en esta región podría haber constituido otra alternativa para el desplazamiento, en la medida que se contaba con el dominio de la navegación. Se sabe a partir de datos arqueológicos que la práctica de navegación, por parte de los cazadores recolectores y pescadores marinos de la región de Chiloé tendría una profundidad temporal que oscila entre 6000 a 5000 años AP (Legoupil 2005). En tanto para más al norte, el poblamiento de las islas Santa María y Quiriquina se remonta a 4500 años AP (Carabias *et al.* 2010) y para la isla Mocha 3500 años AP (Adán *et al.* 2017).

Respecto a los sitios arqueológicos del ámbito del Nahuel Huapi, y su área de influencia (sitios 1, 2, 3, 4 y 5; Figura 1) en los que se registró *Homalopoma*, los pasos más directos para su ingreso serían el denominado Vuriloche (1390 m s.n.m.), al sur del monte Tronador) y otros dos pasos hacia el norte, Vicente Pérez Rosales (1022 m s.n.m.) y Los Raulíes (1270 m s.n.m.), conocidos como "Paso de Las Lagunas", que demandan tramos de navegación a través del lago Todos Los Santos y del Brazo Blest del lago Nahuel Huapi. En las crónicas históricas se indican que estos pasos fueron utilizados por los grupos indígenas y luego por los Jesuitas procedentes de Chiloé

que fundaron la Misión de Nahuel Huapi, en la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII (Albornoz y Hajduk 2001). Respecto a la antigüedad de moluscos de procedencia Pacífica, la evidencia más temprana en la Patagonia argentina es un fragmento de valva de *Choromytilus chorus* con incisiones en el borde, recuperado en la vertiente oriental en el sitio Trafal I (7850 años AP; Crivelli Montero *et al.* 1993). Esta misma especie fue hallada junto a ejemplares de *Homalopoma* en el sitio El Trébol (datados entre 5863 y 5620 años AP; Hajduk *et al.* 2009). El ámbito lacustre boscoso (entre 40°12' y 41°35'S) es donde hubo mayor registro de *Homalopoma*. Dentro de las expresiones alfareras de producción local de este sector se reconocen ciertos rasgos formales que remiten al Complejo Vergel (1000 a 1550 años DC), y que contextualmente se asocian a expresiones de arte rupestre de la "Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso del Noroeste de Patagonia" (Albornoz, 1996) variante vinculada al "Estilo de grecas" (Menghin 1957) o "Tendencia Abstracta Geométrica Compleja" (Gradin 1999), característico de grupos cazadores-recolectores de la estepa patagónica del Holoceno tardío. Estos contextos alfareros se incrementan en el tiempo, aumentando las vías de circulación e intercambio de bienes e información a distancias variables. Por lo tanto, esta región que involucra el medio boscoso-lacustre y zona de ecotono habría funcionado como una unidad territorial a ambos lados de la cordillera, lo que actualmente se conoce como corredor de los lagos. Así, los aportantes, probablemente en número reducido de individuos, habrían llegado desde la vertiente pacífica, desprendidos en primer lugar de grupos de cazadores recolectores precerámicos y, en el tiempo, seguidos por grupos alfareros móviles. Así para distancias menores a los 200 km, *Homalopoma* podría haber llegado a los sitios, transportado en los circuitos de

movilidad de pequeños grupos (abastecimiento directo) con los cuales tendrían más chances de interactuar con mayor frecuencia, mientras que para distancias mayores –que superan ampliamente los 400 km- su dispersión se podría vincular con la existencia de complejas redes de intercambio (directas o indirectas) que junto a otros bienes (eg. líticos), y a través del tiempo y el espacio se fueron ampliando y reformulando. Estas travesías, pedestres o a través de embarcaciones, habrían estado motivadas por diversas razones, como la apropiación directa o intercambio de objetos que resultaban ausentes o escasos en sus lugares de origen (por ejemplo, adquirir materia prima lítica apropiada para confeccionar instrumentos o instrumentos ya elaborados).

El arribo de *Homalopoma* y otros moluscos procedentes del Pacífico podrían haber sido parte de un sistema de trueque, cooperativo como parte de la reciprocidad, y/o haberse entregado como “regalos de amistad” o “pago” para entablar o mantener alianzas y vínculos sociales y/o políticos.

En Patagonia, para épocas cerámicas y de contacto hispánico también se reconocen circuitos con diferentes rangos de acción entre el este y el oeste de la cordillera, y en el sector oriental, entre la zona cordillerana y la llanura pampeana e incluso la costa atlántica (Cueto *et al.* 2018; Pallo y Borrero 2015; Politis *et al.* 2013). En ese contexto podría explicarse un único registro de *Homalopoma* en la costa atlántica mencionado por Zubimendi (2012).

Hallazgos de Homalopoma en la región de Cuyo y de los Andes Centrales

Ya más al norte del área Norpatagónica, el hallazgo de *Homalopoma* en Alero Puesto Carrasco, al sur de Mendoza, mencionado por

Durán 2000, podría responder a los contactos mantenidos por los grupos locales con los cazadores-recolectores patagónicos, con los cuales algunos autores, como Lagiglia (1977), han reconocido afinidad en algunas expresiones culturales dentro de lo que se denominó subárea Norpatagónica Mendocino-Neuquina, y presentes hasta tiempos históricos. Pero, además, Durán (2000) plantea la posibilidad de rangos de movilidad de las poblaciones de ambas vertientes cordilleranas, lo que también ha sido considerado anteriormente por Gambier (1985) como una complementariedad estacional entre tierras altas y bajas. Respecto a la presencia de un único ejemplar de *Homalopoma* en el sitio incaico cordillerano Tambo Ojos de Agua mencionado por Garceau (2009), este hallazgo se condice con la organización incaica en la cual se formaban alianzas y redes de intercambio entre las colonias (mitimaes) de diferentes señoríos, conformando una intrincada red. Con la cultura incaica las redes de interacción cambian de escala y de naturaleza (Falabella 1994), y para ese período había caminos longitudinales entre las dos vertientes, oriental y occidental y ramales transversales, siendo la cordillera un eje de desplazamientos y vínculos interregionales. El hallazgo de un único elemento podría deberse a que se trata de una materialidad que podría haber estado ya circulando con anterioridad en la vertiente oriental, pero también resulta más factible que llegara a través de la vertiente occidental, lo que se sustenta en los antecedentes arqueológicos para el sur de Chile (Complejo Pitruén, alfarero temprano; Complejo El Vergel, alfarero tardío), que integraron amplios espacios y relaciones con ciertas culturas de Chile Central (Complejo alfarero Llolleo) y rasgos compartidos con la Cultura Diaguita chilena. El hallazgo de nuevos ejemplares en estos contextos compartidos podría aportar mayores

precisiones sobre la presencia de *Homalopoma* en esta región.

El color y el origen marino como cualidades simbólicas y activas

Otros dos aspectos de interés, y que probablemente convierten a *Homalopoma* en un objeto diferencial, son la coloración purpúrea (una característica intrínseca a este taxón) y su origen marino.

En relación al color, si bien los resultados de este trabajo indican una parcial pérdida de la coloración del material arqueológico, la comparación con elementos actuales permite reinterpretar el color original. Así sabemos que la coloración externa original habría sido rosa intenso a roja o purpúrea, y dicha coloración, como manifestación, adoptaría sentido al aplicarse o asociarse a un determinado soporte, en este caso la concha de *Homalopoma*. Esta asociación implicaría que seguramente hubo una selección de conchas que cumplieran con alguna condición, como queda en evidencia por ejemplo en los collares etnográficos producidos por los canoeros australes que muestran pautas de selección y homogeneidad.

El cromatismo, en estudios arqueológicos, ha sido escasamente considerado, y los principales aportes son de tipo etnográficos. Como ejemplo, y para las sociedades de Mesoamérica, Gómez Gasteum (2006, 2007) interpreta que la gama cromática constituye un principio ordenador que liga la vida diaria con lo sagrado. Este autor identifica seis grupos de colores, estando los tonos rojos asociados a la cabeza, al cuello y a los brazos; y los collares de cuentas con forma original de la especie utilizada aparecen asociados al cuello. Para este autor los objetos de concha podrían estar desempeñando el papel de catalizadores, al

fortalecer las entidades anímicas, en el sentido de López Austin (1980). También Ávila (2011) aporta información sobre el papel del color en la materialidad de la práctica social al configurar una red que involucra personas, objetos, acciones, gestos, momentos y lugares. Por otro lado, Natri y Stern (2011) abordan el análisis del color en ornamentos corporales del mundo andino, reconociendo en las urnas colores específicos (como mascarillas en rojo o narigueras en negro). Estos ejemplos tomados de diferentes contextos culturales indicarían que el color constituye una cualidad simbólica y activa en relación a un referente. Tanto el color rojo como el púrpura, junto con el amarillo, son colores cálidos, opuestos a los fríos como el verde y el azul. Al rojo en general se lo relaciona con la sangre y el sacrificio, la sangre menstrual y la sexualidad. Además, el color rojo, junto con el negro y el blanco son parte de una tríada, asociada a contextos rituales (Barth 1975; Turner 1980). Entre los incas, por ejemplo, el rojo se asocia a la élite, y los cargos y las funciones ceremoniales se reconocen por los trajes y colores (los sacerdotes vestían de pardo, las vírgenes consagradas, de rojo y blanco; Siracusano 2002).

Además del color, otro aspecto simbólico de estas materialidades es su origen marino, lo que ha sido considerado por Trubitt (2003). Esta autora, en base a un análisis arqueológico y etnográfico, concluye que estas materialidades han sido altamente valoradas por distintas culturas en todo el mundo y simbólicamente se asocian con el agua como fuente de vida, la salud, la fertilidad, funcionando como bienes de prestigio que circulaban entre individuos, grupos y sociedades, y a través de largas distancias, materializando relaciones interpersonales.

Por lo tanto, *Homalopoma*, de manera específica por su origen marino y el color púrpura, sumado a su escasez por ser un elemento remoto, habría sido de interés y podría haber representado diversos aspectos de la cosmovisión prehispánica. En esta instancia resulta interesante comparar el caso analizado de *Homalopoma* en el sur de Sudamérica con *Homalopoma* (*H. sanguineum*) Paleolítico europeo, con quien comparte rasgos morfológicos y cromáticos similares, y también aparece en ornamentos corporales (Stiner 1999) y fue recuperada en sitios arqueológicos a grandes distancias de su área de origen en el Mediterráneo (Álvarez Fernández 2002; García Agudo *et al.* 2019). Esta similitud (en la materia prima europea y de Sudamérica) no habría sido casual, y podría vincularse al origen y a los atributos cromáticos de *Homalopoma*.

Finalmente se menciona, a modo de reflexión, que este tipo de materialidades visuales que trascienden los espacios regionales y perduran en el tiempo constituyen, en el sentido de Acuto *et al.* (2011) y Fiore (2011), una red de objetos interconectados donde la materialidad de la imagen es simultáneamente económica e ideológica, tecnológica y cognitiva, materia prima y diseño. Según esta interpretación hay un papel activo de los objetos (a través de su uso, reutilización, circulación) que, según Fiore (2011), representan “la prolongación de la agencia humana”.

Conclusiones y comentarios finales

En esta contribución se analizó la presencia de 116 artefactos confeccionados con *Homalopoma* y procedentes de 12 sitios arqueológicos, ubicados principalmente en la Patagonia argentina. Se brindó información sobre los contextos de hallazgo y se discutió sobre otros aspectos vinculados a las técnicas de manufactura, procedencia del material y

posibles rutas de circulación y sobre el color y el origen como atributos diferenciales.

Como se puede deducir de la información expuesta, el morfógeno *Homalopoma* aparece de manera muy escasa en el registro arqueológico del sur de Sudamérica, y hay una distancia importante al área de distribución de la materia prima (la especie viviente *H. cunninghami*) ubicada en la costa sur del Pacífico. Esta situación demuestra indudablemente un gran interés por este elemento y habría involucrado a grupos humanos de ambos lados de la cordillera.

Dado su origen marino, sumado a los atributos morfológicos, y considerando las fuentes etnográficas como antecedentes de confección y uso de estas materialidades, y datos arqueológicos sobre una especie similar (*H. sanguineum*) en contextos europeos, se postula que podría haber existido una pauta cromática en la elección de los ejemplares para su utilización social, y que estos elementos al ser escasos y de procedencia lejana, habrían sido lujosos o de consumo selectivo, lo que los convierte en bienes suntuarios o de prestigio, traspasando los espacios regionales y perdurando en el tiempo.

Futuros hallazgos de *Homalopoma* en otros sitios arqueológicos a nivel regional brindarán mayor precisión sobre su uso y circulación. Sin embargo, serán indispensables y necesarios nuevos enfoques inter y multidisciplinarios, basados en diferentes escalas de análisis, para poder entender y avanzar en la complejidad de los contextos arqueológicos y redes de circulación de este tipo de materialidades que circulaban a grandes distancias.

Agradecimientos: A Víctor Hugo Merlo Álvarez del Museo de La Plata y Alejandro Tablado del Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia quienes facilitaron el acceso a ejemplares actuales de *Homalopoma cunninghami* en las respectivas colecciones. A Carlos E. Gómez por las ilustraciones sobre manufactura

Notas

¹Si bien la única especie viviente conocida para el sur de Sudamérica es *Homalopoma cunninghami*, con fines conservativos en este trabajo nos referiremos al material arqueológico como perteneciente al morfogénero *Homalopoma*, en el sentido de morfotipo. Sin embargo, el material revisado coincide con los caracteres conculológicos de *H. cunninghami*, por lo que se trataría de dicha especie.

Bibliografía citada

Acuto, F., Smith, M. y E. Gilardenghi
2011 Reenhebrando el pasado: Hacia una epistemología de la materialidad. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 16 (2): 9-26.

Adán L., Mera, R., Navarro, X., Campbell, R., Quiroz, D. y M. Sánchez
2017 Historia prehispánica en la región Centro-Sur de Chile: Cazadores-recolectores holocénicos y comunidades alfareras (ca. 10.000 años a.C. a 1.550 años d.C.). En *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los Incas*, (ed. por Falabella, F. et al.), pp. 401-441. Editorial Universitaria, Santiago.

Albornoz, A.
1996 Sitios con Arte Rupestre en los alrededores del Lago Nahuel Huapi. En *Arqueología Solo Patagonia. Ponencias de las Segundas Jornadas de Arqueología de la Patagonia*

y uso. A Víctor Durán que proporcionó información sobre los registros de *Homalopoma* en Mendoza. A Catalina Soto por sus comentarios y dos árbitros anónimos cuyos aportes permitieron mejorar la versión final del trabajo.

²Se hace mención que hay un único dato bibliográfico de Castellanos y Landoni (1989) para islas Malvinas, pero no se pudo constatar ese material en la colección del museo de La Plata, y dado que tampoco existen otros registros en la literatura que denoten su presencia en el Atlántico, esa mención debe tomarse con cautela.

(ed. por J. Otero), pp. 123-130. CENPAT, P. Madryn.

Albornoz, A. y A. Hajduk
2001 Antecedentes arqueológicos e históricos del camino de las lagunas. Lago Nahuel Huapi. Prov. de Río Negro. *Tiempos Patagónicos* III (7): 24-29. Pontificia Universidad Católica Argentina.

Aldea, C., Rosenfeld, S. y J. Cárdenas
2011 Caracterización de la diversidad de moluscos bentónicos sublitorales en Isla Carlos III y áreas adyacentes, Estrecho de Magallanes, Chile. *Anales Instituto Patagonia* (Chile) 39(2): 73-89

Álvarez Fernández, E.
2002 Perforated *Homalopoma sanguineum* from Tito Bustillo (Asturias): mobility of

- Magdalenian groups in northern Spain. *Antiquity* 76: 641-646.
- Ávila, F.
2011 Arqueología policroma. El uso y la elección del color en expresiones plásticas. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 16(2): 89-99.
- Barth, F.
1975 *Ritual and Knowledge among the Baktamen of Papua New Guinea*. New Haven: Yale University Press.
- Bellelli, C., Scheinsohn y M.M. Podestá
2008 Arqueología de pasos cordilleranos: un caso de estudio en Patagonia Norte durante el Holoceno Tardío. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 13 (2): 37-55.
- Bonomo, M.
2007 El uso de los moluscos marinos por los cazadores-recolectores pampeanos. *Chungara* 39 (1): 87-102.
- Butto, A. y D. Fiore
2017 Adornos corporales y género en las fotografías etnográficas de Yámana/Yagán. *Universitas* XV (27): 65-90.
- Cárdenas J. y S. Gordillo
2009 Paleoenvironmental interpretation of late Quaternary molluscan assemblages from southern South America: a taphonomic comparison between the Strait of Magellan and the Beagle Channel. *Andean Geology* 36 (1): 81-93.
- Cárdenas, J. Aldea, C. y C. Valdovinos
2008 Chilean marine mollusca of northern Patagonia collected during the Cimar-10 Fjords cruise. *Gayana* 72: 202-240.
- Carter, B.
2011 *Spondylus* in South American prehistory. En *Spondylus in Prehistory: New Data and Approaches* (ed. por Ifantidis, F. y M. Nikolaidou), pp. 147-174. Oxford, RU.
- Castellanos, Z. y N. Landoni
1989 Catálogo descriptivo de la malacofauna marina magallánica 3. Trochidae y Turbinidae. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.
- Carabias, D., Lira, N. y L. Adán
2010 Reflexiones en torno a uso de embarcaciones monóxilas en ambientes boscosos lacustres precordilleranos andinos, zona Centro-Sur de Chile *Magallania* 38 (1): 87-108.
- Claassen, C.
1998 *Shells*, Cambridge Manuals in Archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.
- Crivelli Montero, E., Curzio, D. y M. Silveira
1993 La estratigrafía de la cueva Traful I (Provincia de Neuquén). *Prehistoria* 1, PREP-CONICET, Bs. As.
- Cueto, M., A.D. Frank y F. Skarbutn
2018 Explotación de obsidias en la meseta central de Santa Cruz, Estrategias de producción, uso y circulación. *Chungara* 50 (2):235-253.
- Durán, V.
2000 *Poblaciones indígenas de Malargüe*. CEIDER, Serie libros N° 1. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

- Durán, V., De Francesco, A.M., Cortegoso, V., Neme, G., Cornejo, L. y M. Bocci
2012 Caracterización y procedencia de obsidias de sitios arqueológicos del Centro Oeste de Argentina y Centro de Chile con metodología no destructiva por fluorescencia de Rayos X (XRF). *Intersecciones en Antropología* 13(2): 423-437.
- Emperaire, J.
1963 Los nómades del mar. Traducción de Luis Oyarzún. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile. Comisión central de publicaciones.
- Falabella, F.
1994 Dos puntas tiene el camino: Antiguas relaciones transandinas en el centro de Chile y Argentina. *La Cordillera de los Andes: Ruta de Encuentros*, pp. 39-48. Museo Chileno de Arte Precolombino, Chile.
- Fiore, D.
2011 Materialidad visual y arqueología de la imagen. Perspectivas conceptuales y propuestas metodológicas desde el sur de Sudamérica. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 16(2), 101-119.
- Forcelli, D.
2000 *Moluscos magallánicos: Guía de Moluscos de Patagonia y Sur de Chile*. Ed. por Vásquez Mazzini, Buenos Aires.
- Gajardo Cortés, C. y F. Ther Ríos
2011 Saberes y Prácticas pesquero-artesanales: cotidianeidades y desarrollo en las caletas de Guabún y Puñihuil, Isla de Chiloé. *Chungara* 43: 589-605.
- Gambier, M.
1985 *La Cultura de los Morrillos*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan, San Juan.
- Garceau, C.
2009 *Lo cotidiano, lo simbólico y la integración del sitio tambo Ojos de Agua en la región sur del Tawantinsuyu. Cordillera del Aconcagua*. Memoria leída en la Universidad de Chile.
- García-Agudo, G., Mangado, X., Mercadal, O., Sánchez de la Torre, M. y J.M. Fullola
2019 Los ornamentos en concha durante el Paleolítico superior final pirenaico. El caso del yacimiento de Montlleó (Prats i Sansor, Cataluña). *Recursos marins en el passat. IV Jornades d'arqueozoologia*. Museu de Prehistòria de València: 85-105.
- Gómez Gastélum, L.
2006 Una aproximación arqueológica a la temática del color en el México antiguo. *Cuicuilco* 13 (36): 151-175.
- Gómez Gastélum, L.
2007 Conchas y caracoles en el antiguo Occidente de México. Un ensayo de antropología simbólica. En *Estudios sobre la Malacología y Conquiliología en México* (ed. por Ríos-Jara, E.M. et al.), pp. 8-10. Universidad de Guadalajara: México.
- Gordillo, S.
2021 Caracoles marinos en contextos arqueológicos en el centro de Argentina (32° LS - 64° LO): Materialidades simbólicas extendidas en el territorio. *Chungara* 53 (3): 379-398.
- Gordillo, S. y M. Fabra
2018 Cuentas malacológicas asociadas a restos óseos humanos en el Holoceno tardío de la región central de Argentina. *Revista del Museo de Antropología* 11 (2): 49-58.

- Gordillo, S. y C. Aschero
2020 Entre las yungas y el mar: circulación de moluscos en cazadores-recolectores tempranos de la Puna, extremo austral de los Andes meridionales. *Estudios Atacameños* 66: 301-318.
- Gradin, C.
1999 Sobre las tendencias del arte rupestre de Patagonia argentina. Segundas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-oeste del País, pp. 85-99., Univ. Nac. de Río Cuarto, Río Cuarto, Argentina.
- Hajduk, A.
1979 Datos arqueológicos Añelo Pehuenches. Informe al CONICET. MS.
- Hajduk, A.
1990 Arqueología del sitio Puerto Tranquilo 1 (P.T.1). Isla Victoria. Parque Nacional Nahuel Huapi (Departamento Los Lagos, Provincia de Neuquén). Informe al CONICET. MS.
- Hajduk, A.
1992 Arqueología del sitio Alero Valle Encantado I (Departamento Pilcaniyeu, Río Negro). Informe al CONICET. MS.
- Hajduk, A.
1996 Tras los Puelches de Nahuelguapi. Ampliación de estudios arqueológicos en el sitio Puerto Tranquilo 1 (P.T.I.), Isla Victoria, Parque Nacional Nahuel Huapi (Departamento Los Lagos, Provincia de Neuquén). Informe al CONICET. MS.
- Hajduk, A. y A. Albornoz
1999 El sitio Valle Encantado I. Su vinculación con otros sitios. Un esbozo de la problemática local diversa del Nahuel Huapi. *Soplando en el Viento... Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, pp. 371-391. INAPL-Universidad del Comahue, Neuquén-Buenos Aires.
- Hajduk, A., Albornoz, A. y M. Lezcano
2007a Nuevos Pasos en Pos de los Primeros Barilochenses. Arqueología del Parque Nacional Nahuel Huapi. Jornadas Nacionales para el Estudio de Bienes Culturales.
- Hajduk, A., Novellino, P., Cúneo, E., Albornoz, A., Della Negra, C. y M. Lezcano
2007b Estado de avance de las investigaciones arqueológicas en el noroeste de la provincia del Neuquén (departamento Chos Malal y Minas, Argentina) y su proyección futura. En *Arqueología de Fuego Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos* (ed. por Morillo, F. et al.), pp. 467-477. CEQUA, Punta Arenas, Chile.
- Hajduk, A., Albornoz, A. y M. Lezcano
2004 Nuevas excavaciones en el Sitio El Trébol (San Carlos de Bariloche, Prov. de Río Negro). Más sobre los niveles con fauna extinta. *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*.
- Hajduk, A., Albornoz, A. y M. Lezcano
2008 Arqueología del área del lago Nahuel Huapi. La problemática del uso del medio ambiente boscoso-lacustre cordillerano y su relación con la estepa y ecotono vecinos. En *Tras la senda de los ancestros: Arqueología de la Patagonia* (ed. por Azar, P., Cúneo, E. y S. Rodríguez), Publicación en CD.
- Hajduk, A., Albornoz, A. y M. Lezcano
2009 Nuevas excavaciones en el sitio El Trébol (San Carlos de Bariloche, Prov. de Río Negro). Más sobre los niveles con fauna extinta. En *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea* (ed. por Austral, A. y M. Tamagnini), pp. 955-966. U.N. de Río Cuarto.
- Hajduk, A., Albornoz, A. y M. Lezcano
2011 Espacio, cultura y tiempo: el corredor bioceánico desde la perspectiva arqueológica.

- En *Cultura y espacio. Araucanía-Norpatagonia* (ed. por Floria, P. y W. Delrio), pp. 262-292. Universidad Nacional de Río Negro, Bariloche.
- Hajduk, A., Scartascini, F., Vargas, F. y M. Lezcano
2018 Arqueología de la Isla Victoria, Parque Nacional Nahuel Huapi, Patagonia Argentina: actualización y perspectivas futuras. *Intersecciones en Antropología* 19: 37-48.
- Lagiglia, H.
1977 Dinámica cultural del Centro Oeste y sus relaciones con áreas aledañas argentinas y chilenas. *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Volumen II: 532-560. Altos de Vilches.
- Legoupil, D.
2005 Recolectores de moluscos tempranos en el sureste de la isla de Chiloé: una primera mirada. *Magallania* 33 (1): 51-61.
- Leray, M., Agudelo, N., Mills, S. C. y C.P. Meyer
2013 Effectiveness of annealing blocking primers versus restriction enzymes for characterization of generalist diets: unexpected prey revealed in the gut contents of two coral reef fish species. *PloS one*, 8(4), e58076.
- Linse, K.
2002 The shelled magellanic Mollusca: with special reference to biogeographic relations in the Southern Ocean. *Theses Zoologicae* 34: 1-252.
- Lodeiros Seijo, C., Santana Cabrera, J., Jaramillo Arango, A., Soria G. y J. Marcos
2018 Breve historia del *Spondylus* en el Pacífico Suramericano: un símbolo que retorna al presente. *Interciencia* 43 (12): 871-877.
- López Austin, A.
1980 Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas. 1a ed. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Marcos J.G.
1980 Intercambio a larga distancia en América: el caso del *Spondylus*. *Boletín de Antropología Americana* 1: 124-129.
- Menghin, O.
1957 Estilos de Arte Rupestre de Patagonia. En *Acta Præhistorica* pp.57-87, Bs. As.
- Mera, R.
2014 *Nuevos aportes al estudio del complejo Pitrén a partir del análisis del sitio Villa JMC-1, Labranza*. (Memoria para optar al título de arqueólogo). Universidad de Chile, Santiago.
- Nastri, J. y L. Stern
2011 Lo mismo, lo otro, lo análogo. Cosmología y construcción histórica a partir del registro iconográfico santamariano. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 16 (2): 27-48.
- Pallo, M. C y L. A. Borrero
2015 ¿Intercambio o movilidad?: Una evaluación sobre el uso de escalas de análisis espaciales y curvas de declinación en Patagonia centro-meridional (Argentina). *Latin American Antiquity* 26(3): 287-303.
- Pérez, A.
2006 Arqueología del bosque. El registro arqueológico del interior y borde de bosque de norpatagonia. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*.
- Pérez, A.
2019 Moluscos marinos en sitios arqueológicos del sector cordillerano del centro sur de Chile

- y la Patagonia noroccidental argentina. En *Entre el ayer y hoy de las ciencias sociales y humanidades. A 35 años de la revista CUHSO* (ed. Rojas Vásquez, M.), pp. 181-204. Ediciones de la Universidad Católica de Temuco, Chile.
- Pérez, A. y D. Batres
2010 Algunas consideraciones sobre la explotación de moluscos en la Localidad Arqueológica Meliquina (Parque Nacional Lanín), provincia de Neuquén, República Argentina. *Actas de las I Jornadas Nacionales de Arqueología de Cazadores-Recolectores. Series Monográficas n° 2*, Santiago. *Revista Werkén* 13: 175-194.
- Politis, G., M. Bonomo y L. Prates
2003 Territorialidad y movilidad entre la costa atlántica y el interior de la región pampeana (Argentina). *Estudios Ibero-Americanos* XXIX (1): 11-35.
- Reid, D. y C. Osorio
2000 The shallow-water marine Mollusca of the Estero Elefantes and Laguna San Rafael southern Chile. *Bulletin of the Natural History Museum London (Zool)* 66 (2): 109-146.
- Reinhard, J.
2002 A high altitude archaeological survey in northern Chile. *Chungara* 34: 85-99.
- Rossenbach, K.
2007 Estudio tecnológico de 13 collares etnográficos patagónicos. *Magallania* 35(1): 33-41.
- Schobinger, J., Ampuero, M. y E. Guercio
2001 Descripción de las estatuillas asociadas al fardo funerario hallado en el Cerro Aconcagua. En *El Santuario Incaico del Cerro Aconcagua* (ed. por Schobinger, J.), pp. 266-280. Universidad Nacional del Cuyo. Mendoza, Argentina.
- Silveira, M., López L. y G. Pastorino
2010 Movilidad, redes de intercambio y circulación de bienes en el sudoeste del Neuquén (Norpatagonia, Argentina). Los moluscos marinos del lago Traful. *Intersecciones en Antropología* 11: 227-236.
- Siracusano, G.
2002 *Polvos y colores en la pintura colonial andina. Prácticas y representaciones del hacer, el saber y el poder (siglos XVII y XVIII)*, tesis doctoral, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Smith, E.
1881 Account of the zoological collections made during the survey of H.M.S. Alert in the Straits of Magellan and on the coast of Patagonia. IV. Mollusca and Molluscoidea. *Proc. Zool. Soc. London* 4: 22-44.
- Soto, C., Power, X. y B. Ballester
2018 Circulación de objetos perforados de concha: aportes para la interpretación de su rol en las relaciones sociales del desierto de Atacama entre los 6000-3500 AP. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23(1): 51-69.
- Stiner, M.
1999 Trends in Paleolithic Mollusk Exploitation at Riparo Mochi (Balzi Rossi, Italy): Food and Ornaments from the Aurignacian through Epigravettian. *Antiquity* 73(282): 735-754.
- Taborin, Y.
1993 La Parure en Coquillage au Paléolithique. *Gallia Préhistoire* 29. CNRS, Paris.
- Tátá, F., Cascalheira, J., Marreiros, J., Pereira, T. y N. Bicho
2014 Shell bead production in the Upper Paleolithic of Vale Boi (SW Portugal): an experimental perspective. *Journal of Archaeological Science* 42: 29-41.

Trubitt, M.

2003 The production and exchange of marine shell prestige goods. *Journal of Archaeological Research* 11(3): 243-277.

Turner, V.

1980 *La selva de los símbolos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Zubimendi, M.

2012 La variabilidad del registro arqueomalacológico en la costa norte de Santa Cruz (Patagonia argentina): resultados exploratorios a partir de estudios estratigráficos. *Intersecciones en Antropología* 13: 359-375.

Zubimendi, M. y S. Gordillo

2021 Relaciones extrarregionales en Patagonia. Discusión a partir del análisis de artefactos foráneos elaborados sobre conchas del caracol terrestre *Megalobulimus*. *Comechingonia* 25 (3): 69-88.

Zubimendi, M., Hammond, H. y L. Zilio

2015 Síntesis regional de las malacofaunas arqueológicas de la costa patagónica continental argentina. En *Arqueomalacología, Abordajes metodológicos y Casos de Estudio en el Cono Sur* (ed. por Hammond, H. y M. Zubimendi), pp. 175-215. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Buenos Aires.